

Otro foximilagro

Araceli Damián*

La evolución de la pobreza permite evaluar la efectividad de la política económica y social. En esta coyuntura electoral se presenta la disyuntiva de votar por la continuidad (representada por los candidatos del PAN y del PRI) o por el cambio (representado por Andrés Manuel López Obrador), en consecuencia la discusión sobre si la pobreza ha bajado durante la presente administración no es trivial. Según cifras oficiales, la pobreza alimentaria (o extrema) bajó de 24.2% a 17.3%, entre 2000 y 2004, a nivel nacional, no obstante esta reducción se dio exclusivamente en medio rural (de 42.4% a 27.6%).

He señalado en diversas ocasiones que la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) presenta serias incongruencias que ponen en duda el gran milagro foxista. Una de las más grandes incongruencias es el espectacular crecimiento de los ocupados entre 2000 y 2002 (1.4 millones por año). Este crecimiento es cuestionable dado que durante el mismo periodo el desempleo aumentó (de 1.9 a 2.2% de la población económicamente activa a nivel nacional); el número de ocupados creció, según la Encuesta Nacional de Empleo, en tan sólo 500 mil por año y el producto interno bruto per cápita cayó 0.8% anualmente.

Las ENIGHs mostraban también una sorprendente caída en el número de personas por hogar. Pero una vez más ello sólo se observó en el medio rural. La conjugación de estos dos increíbles cambios en el medio rural provocó, como puede observarse en el cuadro, que el número de dependientes (miembros del hogar que no trabajan) por ocupado cayera drásticamente en este medio, lo que en sí mismo pudo provocar la baja en la pobreza.

El cuadro contiene, además del número de dependientes por ocupado en el hogar, el porcentaje de personas que padecían pobreza alimentaria en los decil rurales en 2000 y 2004. Antes de presentar el análisis de estas variables, quiero aclarar que los deciles que presento son de personas y no de hogares como los hace el INEGI. Una de las ventajas de utilizar los deciles de personas es que cada uno está constituido por el 10% de la población, mientras que los deciles de hogares

no representan una proporción homogénea de la población, ya que los hogares más pobres (que se concentran en los deciles más bajo) tienden a tener un mayor número de personas.

Por otra parte, los deciles que analizo están ordenados de acuerdo al ingreso por adulto equivalente y no por el ingreso per cápita del hogar como hace el extinto Comité Técnico para la Medición de la Pobreza. Lo anterior permite una mejor ordenación de los deciles de acuerdo al nivel de vida de la población, ya que el ingreso por adulto equivalente se construye considerando los requerimientos de bienes (sobre todo alimentos) de acuerdo a la edad de cada miembro en el hogar. Por tanto, el costo de una canasta de satisfactores será menor para un hogar conformado por dos adultos y dos niños, que para otro de igual número de personas, pero conformado exclusivamente por adultos, mientras que en la ordenación de los deciles de acuerdo al ingreso per cápita del hogar dicho costo se considera igual en ambos casos.

Una vez realizada la aclaración metodológica, regresemos al análisis del efecto en la pobreza de la caída en el número de dependientes por ocupado en el medio rural. En el cuadro se observa que la baja en esta última variable fue de magnitud considerable en los deciles donde la pobreza alimentaria cayó drásticamente (III a VI). A pesar de que en el decil III la caída en la pobreza fue de sólo 8.5%, en los deciles IV a VI la baja fue espectacular. En el decil VI, por ejemplo, el porcentaje de personas viviendo en pobreza bajó de 88% a 8.3% entre 2000 y 2004, es decir, una baja del 90.6% en tan sólo cuatro años. Lo poco credibilidad que tiene una baja de tal magnitud en plena recesión muestra que otro de los milagritos foxistas (bajar el número de dependientes por trabajador) deriva más de los “sospechosos” datos del INEGI y no de una efectiva política de superación de la pobreza.

Si este 2 de julio optamos por la continuidad, la pobreza será eliminada de las estadísticas, pero crecerá más en la realidad. Votar por el cambio permitirá que se lleven a cabo políticas que verdaderamente (no estadísticamente) mejoren la calidad de vida de las mayorías.

Número de dependientes por ocupado en el hogar y porcentaje de pobres alimentarios en cada decil. Medio rural, 2000-2004

| Deciles | Dependientes por ocupado | | | % de pobres alimentarios | | |
|---------|--------------------------|------|-----------|--------------------------|-------|-----------|
| | 2000 | 2004 | 2000-2004 | 2000 | 2004 | 2000-2004 |
| I | 3.52 | 3.74 | 6.2 | 94.5 | 100.0 | 5.8 |
| II | 3.59 | 3.17 | -11.7 | 95.4 | 100.0 | 4.9 |
| III | 3.51 | 2.67 | -23.8 | 97.9 | 89.5 | -8.5 |
| IV | 3.29 | 2.81 | -14.5 | 96.6 | 34.5 | -64.3 |
| V | 2.98 | 2.50 | -16.2 | 88.0 | 8.3 | -90.6 |
| VI | 2.84 | 2.56 | -9.8 | 32.9 | 4.0 | -87.9 |
| VII | 2.57 | 2.57 | 0.1 | 11.0 | 1.2 | -89.0 |
| VIII | 2.42 | 2.21 | -8.7 | 6.0 | 1.9 | -68.9 |
| IX | 2.40 | 2.10 | -12.2 | 5.1 | 1.4 | -73.0 |
| X | 2.02 | 1.98 | -2.3 | 1.1 | 0.1 | -87.5 |
| Total | 2.81 | 2.55 | -9.3 | 52.8 | 34.1 | -35.4 |

Fuente: elaboración propia con base en la ENIGH

adamian@colmex..mx